

Folklore Argentino

1

Localidad Carlota Sud

Escuela Nacional N^o 159

Remitente Manuella Pucheta (maestra)

Tratamiento de la meningitis

Sabiendo lo difícil que le resulta a la ciencia descubrir un remedio eficaz, contra la meningitis, me causó gran sorpresa cuando mamá me refirió que ella había visto curar muchos casos todos ellos con el mayor éxito, en menos de cinco minutos.

Siendo yo, directora de la escuela N^o 159 ubicada en La Laguna, se presentó en casa una vecina diciéndome que le recetara algo para curar una niña suya de pocos meses de edad. Esta había amanecido enferma y ya por la tarde le vino la

3
decompostura y convulsiones del
ataque a la cabeza -

Recordé inmediatamente lo que me
había dicho mamá y nos trasladamos
a casa de la abuela para que mamá
curase la niña. Indicarle como procedió.

Rompió sus huesos y le quitó la clava.
A la yema le agregó un poquito
de polvo de azufre y en la misma
cáscara la coció ligeramente en
unas brasas, mezclando el contenido.

Después de vistió la enferma, la
cubrió desde el cuello con una
sábana y a fin de que respirase
mejor y no inhalara los gases del
azufre la llevó junto a la puerta
de la habitación. La colocó sobre
sus rodillas y en el piso, bajo de la
enferma, puso una lata con tres
pequeñas brasas -

Con la yema medio cocida con el
azufre, le practicó una fricción

en todo el cuerpo, desde el cuello hasta los pies. Las partículas que caían a las brasas, producían un humo que la paciente debía recibir, de modo que a la sábana había que tenerla algo retirada del cuerpo y apretada al cuello para que la niña no aspirase los gases. Después de abrigoarla bien la puso en cama, dejándole siempre la cabeza descubierta. La niña se durmió y despertó sana.

Dice mamá que en algunos casos al día siguiente vuelve el ataque, pero ya menor fuerte. Entonces se repiten las fricciones y la curación es segura.

Folklore Argentino

3

Localidad Carlota Sud

Escuela Nacional N° 159

Remitente Manuela Pucheta (maestra)

Procedimiento para curar el dolor de oídos -

Los antiguos atribuían al humo de cerdas de oso hormiguero, la virtud de curar el dolor de oídos -

Echaban en un braseró unas cerdas, zahumaban con esto un pañuelo, lo doblaban y le cubrían los oídos al enfermo -

Cuando chica me curaban en esta forma y a los pocos minutos quedaba sana - La enfermedad me repitió dos veces más y jamás he vuelto a sufrir de los oídos -

Folklore Argentino

Localidad Carlota Sud -
 Escuela Nacional N° 159
 Remitente Manuela Pucheta

Procedimiento para curar el dolor de oídos -

Al dolor de oídos lo curaban antiguamente colocando en el conducto auditivo enfermo, un pedazo de algodón empapado en cera derretida con aceite -

Al enfriarse se endurece la cera y hay que cambiar el algodón hasta que el mal desaparezca -

Si hay alguna pústula la ma-
 dura, y en todo los casos quita en seguida el dolor -

Folklore Argentino

5

Localidad Carlota Sud
Escuela Nacional N.º 159
Remitente Manuela Pucheta (maestra)

Relaciones de bailes criollos

Como tortuga en el pozo,
cuando el balde la golpea,
así me deja el amor
por querer mujeres feas.

Una pierna tengo aquí
y otra tengo en el camino.
Así me tiene tu amor,
al trate como el carrizo.

El carrito de los hombres
es como el del alacran,
tiran el picotón,
alzan la cola y se van.

El anillo que me diste
fue de vidrio y se rompió,
el amor que me tuviste
fue poquito y se acabó.

En la puerta de mi casa
tres arbolitos planté,
una fe y una esperanza,
y me jamás te olvidaré.

La cinta para ser cinta
no ha de ser de dos colores
el hombre, para ser hombre,
no ha de amar dos corazonos.

Cerazonos partidos
yo no los quiero,
cuando yo doy el mío
lo doy entero.

Antes, cuando te quería,
te peinabas a menudo,
ahora que no te quiero
parecés un cerro lanudo

Cuando pasé por tu casa
me trostés un limón,
el limón cayó en el suelo
y el golpe en mi corazón

Si tu cara fuera pasto
y yo fuera un mancarroón,
me moriría de hambre
por no darte un mordiscón

De muchachos como tú
tengo un gallinero lleno,
cuando vienen a comérmeme
vendo a cinco la docena

Las estrellas en el cielo
forman corona imperial;

.....

mi corazón por el tuyo
y el tuyo no sé por cual.

Cuando se quiere deberas,
cuando se ama con delirio,
el vivir es un martirio
de diferentes maneras -

Dicen que de susto muere
aquel que visiones ve,
yo vi de una lagartija
no sé si me moriré -

Eres blanca como el hueso
y bonita como el hombre
rosada como la cera
y gorda como el alambre.

Todas las buenas monjas
son perseguidas
como los arbolitos
de las hormigas -

Folklore Argentino

7

Localidad Carlota Sud.

Escuela Nacional N° 159

Remitente Manuela Pucheta (maestra)

Adivinanzas

La vida - los 12 meses del año - los 10 mandamientos

Una naranja me dieron
y me la dieron prestada,
12 para que comiera
y 10 para que guardara.

Siete patos caminaban
todos a un mismo compás
y los siete caminaban
- con una pata nomás.

Vivas salió al campo
Vivas perdices mató,

...

Tiras las azó
¡Tiras las comió

¿Podrá decir misa un cura
almorRANDO una gallina?

El cielo - las estrellas - el sol

Mi madre tiene una sábana que no la
puede doblar. Mi padre tiene un
dinero que no lo puede contar, mi
hermana tiene un espejo que no
lo puede mirar -

El humo

Alto como un pino
que no sostiene un comiso -

La o -

Soy la redondez del mundo
Sin mi no puede haber Dios

papas, cardenales si
pero pontifices no -

La media -

En un punto empiezo
y en un punto he de acabar,
el que adivine mi nombre
solo dira la mitad -

La lengua -

Una ninita en su cuevita esta
chit, oigaula, chit, oigaula -

La Campana

Una vieja con un diente
que blanda toda su gente

La Carta -

Pasa el rio y no se moja
y habla sin tener boca -

El escarabajo, llamado vulgarmente champi

Yendo por un caminito encontré un
diablito. Le pegué un soplicito
quedó dormidito -

La aguja -

Pica y pasa, y en la cola lleva paja.

La nuez

Tengo una casita de buen parecer,
que ni los carpinteros la pueden hacer.

El aire

Te está dando y no lo ves.

La sombra -

Qué cosa entra al agua y no se moja,
no es ángel ni luna, ni cosa ninguna.

¿Un árbol seco podrá florecer?

(Respuesta) De no florecer el palo, florecerá la ceniza.